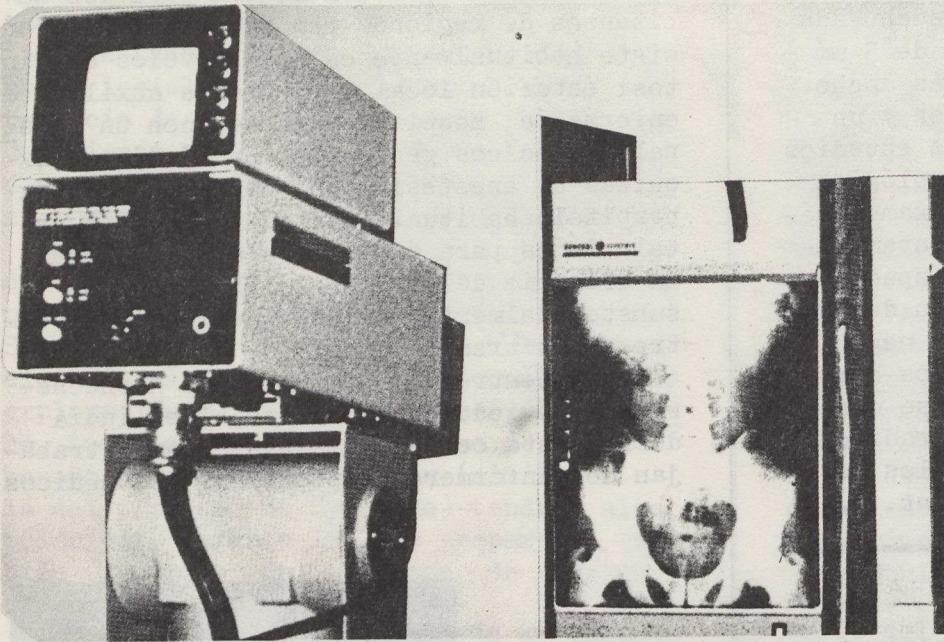


más cercanos se encuentran en el hospital de Moose Factory, donde hay tres médicos, uno de ellos cirujano.



La distancia a Moose es 200 km. Con buen tiempo, se puede llegar al hospital en dos días por barco, diez horas por trineo motorizado o una hora por avión con flotadores. Durante las seis semanas de las estaciones de congelamiento y deshielo, tanto los botes como los trineos motorizados para la nieve y los aeroplanos son igualmente inútiles; con buenos vientos y buenas condiciones climáticas un helicóptero puede aterrizar.

No existen líneas telefónicas de Kash a Moose Factory y las conexiones radiofónicas de onda corta no son seguras. En caso de emergencia, las estaciones radiofónicas de la región superior e inferior de la costa sirven de auxiliares. Durante el día, es casi siempre posible llegar hasta Moose en el transcurso de algunas horas. La calidad de la transmisión es habitualmente pobre y solamente un radiooperador bien entrenado puede comprender los mensajes.

Atención médica a alto costo

Los métodos perfeccionados de diagnóstico y tratamiento dependen de equipos costosos personal altamente adiestrado para operar y mantener este equipo y especialistas, tecnólogos y médicos que interpreten los datos, diagnostiquen la enfermedad del pa-

ciente y proporcionen tratamiento al mismo. Por consiguiente, este personal y recursos deben estar concentrados en unas pocas localidades donde puedan proporcionar todos los servicios posibles por cada dólar gastado.

No obstante, los últimos adelantos en electrónica y tecnología de operadores y el nacimiento de las comunicaciones por satélite han acrecentado grandemente la capacidad y beneficio potenciales que podrán derivarse del uso de la telemedicina. La viabilidad técnica de utilizar la telemedicina para apoyar el uso de una amplia gama de servicios médicos de alta calidad se encuentra actualmente firmemente establecida y la evaluación de los factores psicológicos se encuentra en pleno proceso.

Canadá cuenta actualmente con el primer sistema nacional de comunicaciones por satélite, el Anik de Telesat, capaz de proporcionar servicios telefónicos fiables a cualquier parte de Canadá. Los servicios telefónicos septentrionales Anik requieren habitualmente subsidios gubernamentales y las pocas líneas actualmente disponibles se encuentran excesivamente sobrecargadas, pero el 22 de enero de 1977 el gobierno federal anunció un programa de fondos de \$9.000.000 para instalar servicios telefónicos de larga distancia confiables a todas las comunidades de los Territorios del Noroeste en los próximos cinco años.

El próximo paso es planear, dirigir y evaluar una amplia gama de proyectos pilotos de telemedicina, de modo que se puedan desarrollar y llevar a cabo sistemas económicos dentro de algunos años. Existe una gran diferencia entre el simple uso del teléfono para una consulta médica y el diseño de un sistema de telemedicina que mejore la eficiencia y capacidad de los sistemas de atención médica globales. Los experimentos canadienses de telemedicina *Hermes* constituyen un paso importante en esta dirección.

(Sigue en p. 5)